

# El sistema automatizado de bibliotecas de la Universidad de Toronto: UTLAS

**Dra. María Pinto Molina**

*Profesora Titular de Análisis Documental*

*Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de Granada*

*Tras una somera introducción sobre la automatización bibliotecaria y los sistemas de catalogación compartida se exponen la realidad institucional, evolución histórica, infraestructura, funciones y modos de acceso a la red canadiense UTLAS.*

## 1. Introducción

### 1.1. La automatización de bibliotecas: aproximación histórica

La historia de los sistemas de automatización bibliotecaria es breve y reciente, pues comienza en los albores de la singular década de 1960. Dada la proximidad temporal no resultará excesivamente complicado establecer aunque someramente sus principales tendencias, evolución, perspectivas y demás detalles relevantes. Para ello distinguiremos tres períodos, que van a coincidir con cada una de las tres últimas décadas.

En términos generales podemos asegurar que las tendencias dominantes en la automatización de bibliotecas se han visto presididas por las posibilidades tecnológicas del momento (concretamente informática y comunicaciones), observándose en su corto período de existencia dos caminos paralelos: el de los *sistemas locales* y el de los *sistemas en red*. Ambos planteamientos, —opuestos en algunos aspectos, complementarios en otros— han servido para mantener la llama constante de la polémica entre los especialistas a favor de uno u otro.

En la primera fase de esta breve historia, década de los sesenta, asistimos al predominio de los primitivos sistemas locales. El objetivo principal de los planificadores de la época era obtener un sistema bibliotecario totalmente integrado que incluyera todas las funciones de la

biblioteca, con personal y equipamientos propios. Las ventajas de esta postura eran tan evidentes que aún hoy existe un consenso creciente entre los bibliotecarios de que algunas funciones —como adquisición, préstamo, control y acceso al catálogo— están mejor resueltas y a menor costo por los sistemas locales si se comparan con las grandes redes que, por cierto, eran entonces un sueño de visionarios.

Las principales bibliotecas americanas —Harvard, NYPL, Northwestern, Chicago, Stanford, Toronto— aceptaron este reto progresista, aunque pronto empezaron a surgir los inconvenientes. El primero y primordial estribaba en el hecho de que cada institución tuviera que soportar aisladamente los costos ocasionados que, por otra parte eran excesivos. Si a ésto añadimos la ausencia de redes online (en línea), la carestía de las memorias de ordenador para el almacenamiento de datos, el torpe balbuceo de las comunicaciones de datos vía telefónica, y la inexistencia del formato MARC (al menos en los comienzos de esta década) y de los servicios de distribución, no nos resultará extraño comprender que con el paso de los años el planteamiento localista y autosuficiente fuera dejado de lado en búsqueda de soluciones más efectivas.

La evolución desde estos sistemas locales hacia otros de índole multifuncional que pudieran ser compartidos por un grupo o consorcio

de bibliotecas era una necesidad ineludible. Y aunque algunas de éstas continuaron con sus planteamientos a escala local, la gran mayoría aceptaron los imperativos de un progreso razonable. Sirvan como ejemplo entre otras las bibliotecas de Stanford (que produjo la red BALLOTS) y de Toronto (creadora de la red UTLAS protagonista de este estudio). Al igual que en el modelo anteriormente esbozado, se trataba de crear sistemas totales, pero no para una sola biblioteca sino para un grupo de ellas.

Llegados a este punto, consideramos obligado indicar que, a pesar de los evidentes avances experimentados en el dominio de las bibliotecas, la principal meta de los "automatizadores" de los años sesenta, el desarrollo de un sistema bibliotecario totalmente integrado, está todavía por conseguir. Aunque también debemos matizar que este concepto, excesivamente ambicioso en términos tecnológicos, era muy limitado en cuanto a objetivos, pues ni tan siquiera preveía la posibilidad de prestaciones tan familiares hoy día como los catálogos online con total control de autoridad y búsqueda booleana. Todo ello nos confirma que la idea de un sistema total es terreno movedizo, de tal modo que, como afirma De Gennaro,<sup>1</sup> "nunca tendremos un definitivo sistema bibliotecario totalmente integrado porque nunca estaremos lo suficientemente satisfechos como para congelarlo cuando sabemos que siempre habrá mejoras posibles".

El comienzo de la década de 1970 marcó una nueva era en la automatización y cooperación bibliotecarias: la de las grandes redes centralizadas de bibliotecas multitema y multifunción, surgidas a la sombra de tres importantes avances tecnológicos:

—La aparición de los primeros microordenadores baratos y potentes.

—La llegada de sofisticados sistemas online.

—El desarrollo de importantes posibilidades de telecomunicación.

Aunque quizás tengamos que afirmar que el principal logro de los setenta fue la aceptación

y amplia difusión del formato internacional MARC II, sus servicios de distribución y otros servicios bibliotecarios basados todos en los sistemas de catalogación compartida.

Como se ha indicado, eran cuestiones económicas las principales causas del florecimiento de las grandes redes cooperativas que caracterizan la década de los setenta. Reunirse en una red fue un modo barato y sin riesgos de utilizar la tecnología disponible, con la gran ventaja de que incluso las bibliotecas más pequeñas obtenían los beneficios de este nuevo sistema. Hasta tal punto tuvieron éxito las nuevas ideas que esta década es vista como la edad de oro de la cooperación entre bibliotecas y de las redes cooperativas, propiciada por los avances tecnológicos y por una mentalidad del bibliotecario bastante favorable a la comunicación. Pero no era oro todo lo que relucía. Con el paso de los años hemos podido comprobar que una de las duras lecciones de esta etapa es que "la cooperación es un camino difícil, lento y caro para hacer algo, y los resultados son frecuentemente decepcionantes".<sup>2</sup>

Hoy día debemos reconocer que la euforia generalizada en favor de la cooperación y de las redes que caracterizó a los años setenta ha desaparecido. Ahora las redes empiezan a competir con los sistemas locales con el riesgo de perder miembros y el consiguiente apoyo financiero. Las bibliotecas de los ochenta instalan su propio catálogo local online y convierten sus registros retrospectivos en formato legible a máquina, dando prioridad al desarrollo y mantenimiento de su propio sistema y base de datos locales. Todos estos fenómenos de última hora no hacen sino reflejar la poderosa y bien documentada tendencia de nuestro mundo contemporáneo hacia la descentralización, desinstitucionalización y localismo. La sociedad está creando ahora alternativas descentralizadas para casi todas las formas centralizadas de organización. Podemos deducir por consiguiente, que la organización bibliotecaria de nuestra década se basa en la convivencia o compatibilidad de sistemas de bibliotecas locales con un elevado índice de autonomía en un

1. DE GENNARO, R.: "Library Automation and Networking perspectives on three decades". *Library Journal*, nº 1, 1983, p. 631.

2. *Ibid.*, p. 632.

contexto de redes abiertas o descentralizadas. Las ventajas de este nuevo enfoque derivan de la selección de aspectos favorables de unas posiciones anteriormente enfrentadas. Por un lado, el hecho de descentralizar las redes conducirá a una relación más equilibrada y productiva entre la propia red y sus miembros integrantes. De otra parte, y como ya se ha expuesto con anterioridad, resulta evidente la superioridad del sistema de biblioteca local en la prestación de algunos servicios.

### 1.2. La catalogación automatizada. Los servicios de catalogación compartida

Si profundizamos en el funcionamiento de una biblioteca, y nos centramos en la parcela de actividades técnicas, resultará interesante que nos detengamos en la catalogación. Se trata de un proceso mediante el cual son transferidos conforme a determinadas reglas ciertos datos técnicos de un documento a un soporte, con el fin de su identificación física dentro de una colección. No es este el momento de intentar describir esta compleja operación; más bien nos centraremos en el impacto que las nuevas tecnologías informáticas y de telecomunicaciones han tenido sobre el dominio bibliotecario, y más concretamente en la catalogación, generando un nuevo concepto: el *sistema de catalogación compartida*, que como su nombre implica conlleva a un acuerdo entre un número de bibliotecas para compartir ese trabajo. El resultado de esta cooperación será la producción de un gran catálogo colectivo online que reúna los fondos de todas las bibliotecas participantes.

Ante el crecimiento de las publicaciones científicas, la lentitud y falta de control o la duplicación de esfuerzos en tareas repetitivas, la IFLA puso en práctica a finales de los años sesenta un programa de Control Bibliográfico Universal (CBU) encaminado a organizar, normalizar y asegurar un completo control mundial de la producción bibliográfica que fuera apareciendo en todos los países, con el objetivo expreso de mantener un necesario y mínimo nivel de información. Su importancia fue resaltada por Madame Honoré en el Colo-

quio Internacional de Expertos en Catalogación de Copenhague (1968): "Hace falta dirigir nuestros esfuerzos hacia la creación de un sistema internacional de intercambio de información, por el que la descripción bibliográfica normalizada de cada publicación será establecida y distribuida por una agencia nacional en el país de origen de la publicación. Los medios de distribución podrán ser las fichas o las bandas magnéticas en formato legible a máquina".<sup>3</sup> De esta manera el CBU iba a favorecer también el desarrollo de la catalogación compartida, al insistir que un documento no debía ser catalogado más que una sola vez por la agencia bibliográfica de origen, siendo la ficha reproducida tantas veces como bibliotecas tuvieran dicho documento.

Las ventajas de un sistema automatizado de catalogación compartida son múltiples:

—Evita la redundancia en el trabajo y disminuye las necesidades de personal, al ser catalogado sólo una vez cualquier documento.

—Hace que la totalidad de recursos existentes en el sistema estén disponibles para las bibliotecas y usuarios miembros, independientemente de su ubicación física.

—Se comparte el trabajo y se reducen los costes, ya que las bibliotecas participan en la labor catalogadora de dos modos diferentes: aportando registros propios que pasan a pertenecer al sistema, por un lado, y compartiendo los gastos de los registros suministrados por entidades independientes, por otro.<sup>4</sup>

—Asegura la calidad de la difusión de información, al uniformar los elementos de descripción física y formatos de registro de datos bibliográficos por ordenador.

—Mejora la relación con otras funciones de la biblioteca, destinándose más tiempo a tareas de referencia, asesoramiento bibliográfico, préstamo...

Pero este revolucionario concepto de catalogación compartida no podría llevarse a cabo sin la existencia de una infraestructura apropiada. Las ya mencionadas *redes* o uti-

3. Cf. CHAUVEINC, M.: Le réseau bibliographique informatisé et l'accès au document. Paris, Les Editions d'organisation, 1982, p. 104.

4. HUNTER, E.; BAKEWELL, KGB: Cataloguing. Londres, Clive Bingley, 1979, p. 133.

lidades bibliográficas como dicen los anglosajones, son el soporte ideal para este tipo de servicios bibliográficos. Como agrupación "son organizaciones no lucrativas de servicio público que mantienen grandes bases de datos de información bibliográfica y ofrecen productos y servicios a las bibliotecas suscriptoras".<sup>5</sup>

Generalmente estas redes operan por separado, compitiendo entre sí, dada las diferencias en tamaño y composición de sus bases de datos; el número y clase de suscriptores; servicios y productos disponibles, etc. En Canadá la gran red nacional es UTLAS (Sistema Automatizado de Bibliotecas de la Universidad de Toronto), cuyo impacto ha desbordado sus propios límites geográficos, penetrando en Estados Unidos y Japón como tendremos ocasión de ver.

## 2. La red UTLAS

### 2.1. Creación y expansión de UTLAS

Las bibliotecas universitarias canadienses desde finales de la década de los sesenta y comienzos de los setenta hicieron un esfuerzo progresivo —especialmente en el área de los servicios bibliográficos— en el empleo de sistemas automatizados. El mayor logro fue la automatización del principal catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Toronto, y el desarrollo de un sistema automatizado centralizado, conocido bajo las siglas UTLAS (University of Toronto Library Automated Systems).

Como parte de la Universidad de Toronto, el objetivo de UTLAS fue la implantación de una red automatizada en la comunidad bibliotecaria en general, y no exclusivamente en la biblioteca universitaria. A tal efecto se organizó en el año 1971 como una unidad administrativa independiente de la Biblioteca y en septiembre de 1973 abrió al exterior el uso de su sistema de catalogación compartida CATSS.

El crecimiento exponencial y prosperidad de UTLAS hizo que en menos de diez años dejara de ser un proyecto de investigación en el seno de la Universidad de Toronto transformándose

en una importante compañía, primera proveedora de bases de datos especializadas y sistemas locales para bibliotecas de todo tipo y tamaño en Canadá. Además se comercializaron sus servicios y productos allende sus fronteras como prueba la presencia en Estados Unidos desde el año 1980, donde el Rochester Institute of Technology (en el estado de Nueva York) fue el primer suscriptor. También es interesante destacar su proyección hacia Japón, institucionalizada a partir de 1982 tras el establecimiento de la primera red de comunicación de datos vía satélite entre ambos países. Ello permitió a la compañía japonesa Maruzen y a la Universidad Cristiana Internacional conectar online con UTLAS en Toronto.<sup>6</sup>

Fruto de esta expansión fue la firma de múltiples acuerdos, como el suscrito con la compañía americana CL Systems Inc. para la comercialización de productos y servicios de UTLAS en Estados Unidos y productos del CLSI en bibliotecas locales de Canadá; o el firmado con el Ministerio de Gobernación de Quebec, que supuso la creación de un nudo arterial en esta región, que favorecía uno de los objetivos de UTLAS a largo plazo: el procesamiento distributivo, es decir, la descentralización de algunos de sus servicios.

En enero de 1985 se firmó el contrato de compra por parte de la Organización Internacional Thomson del sistema UTLAS a la Universidad de Toronto, convirtiéndose de esta forma en una importante red automatizada de alcance nacional que presta sus servicios a más de 500 instituciones, lo que supone alrededor de 2000 bibliotecas.

En 1986 UTLAS presentó una nueva identificación gráfica corporativa, al transformarse en UTLAS Internacional. Desde esa fecha su presencia fuera de Canadá se ha acrecentado, disponiendo de oficinas en Kansas City (San Luis), Berkeley y los Angeles, en California, etc.

### 2.2. Qué es UTLAS

A grandes rasgos y siguiendo los criterios esbozados en la introducción podemos decir que es una red bibliográfica, que ha sumi-

5. SAFFADY, W.: *Informática documental para bibliotecas*. Madrid, Díaz de Santos, 1986, p. 205.

6. HUNTER, E.: *Computerized cataloguing*. Londres, Clive Bingley, 1985, p. 186.

nistrado sistemas automatizados para bibliotecas, servicios y productos en inglés-francés (debido a la peculiaridad de Canadá) desde el año 1973.

Sus aportaciones más significativas se concretan en las siguientes tareas:<sup>7</sup>

1. *Catalogación*, pues supone una fuente importante de copia de catalogación con el consiguiente ahorro de tiempo y esfuerzo a las bibliotecas participantes. Dispone también de un fichero automatizado de autoridades y es suministrador de productos catalográficos específicos (fichas, catálogos, etiquetas.)

2. *Adquisición de fondos*, convirtiéndose la base de datos UTLAS en un depósito previo de información que permite comprobar si aquéllos se encuentran o no en la biblioteca.

3. Para el bibliotecario referencista es un sistema online de *recuperación de información*, similar a otros canadienses (como CAN/OLE) o americanos (DIALOG).

Es también un gran catálogo colectivo y sistema de correo electrónico.

4. En la circulación de la información actúa UTLAS como un sistema de *control de inventario*, que suministra acceso inmediato a la información solicitada.

5. Por último, para el usuario suscrito a la red, supone un importante *catálogo online*.

Lo fundamental del Sistema Automatizado de Biblioteca de la Universidad de Toronto es su enorme base de datos bibliográfica, almacenada en grandes ordenadores ubicados en la sede de UTLAS en Toronto. En la actualidad contiene más de 27 millones de registros (frente a los 8,5 millones del año 1982) y está organizada en un número discreto de ficheros, básicamente de dos tipos:

—Fichero *fuentes*, adquirido a agencias nacionales tales como Biblioteca del Congreso y Biblioteca Nacional de Canadá. Estas instituciones catalogan sus nuevas publicaciones, in-

troducen la información catalogada en el fichero en formato legible a máquina y suscriben u obtienen cintas periódicamente para actualizar la base de datos.

—Fichero de *usuarios*, que comprende los registros de las bibliotecas participantes.

Además de los registros de catalogación, la base de datos UTLAS contiene registros de autoridades, que a principios de 1982, superaban el número de 600.000, derivados de los ficheros de autoridad de nombres de autor y materia de la Biblioteca del Congreso, el fichero de nombres CANMARC, el Repertoire des Vedettes Matière de la Universidad de Laval, y del Shared Authority File (SHARAF) del Consorcio de Investigación y Bibliotecas públicas.<sup>8</sup> Como dato significativo del crecimiento vertiginoso de UTLAS baste decir que en el año 1986, sólo los ficheros de nombre y materia de la Biblioteca del Congreso habían alcanzado respectivamente las cifras de millón y medio y doscientos mil registros.

Los registros organizados en esos dos ficheros cubren una amplia tipología documental que abarca desde libros, publicaciones oficiales, publicaciones periódicas, informes a materiales audiovisuales.

### 2.3. Infraestructura de UTLAS

Tan sólo aludiremos a la infraestructura técnica englobando en un mismo apartado tanto el hardware, o equipos y dispositivos materiales disponibles, como el software, o programas específicos.

En cuanto al primero digamos que desde sus comienzos UTLAS empleó equipos informáticos de las casas Honeywell y Xerox, pero fue a partir de 1984 cuando decidió trasladar su base de datos bibliográfica desde el ordenador Xerox Sigma al Tandem NonStop TXP, equipo de prestigio en la industria informática por su perfección y capacidad de crecimiento modular, lo que ha dado al sistema una gran flexibilidad

7. La documentación manejada para este estudio procede de mi asistencia al ciclo de conferencias y visita organizados por UTLAS en la primavera de 1987 en la ciudad de Toronto.

8. SAFFADY, W.: Op. Cit., p. 226-227.

técnica para reproducir sus servicios en cualquier lugar del mundo. Las bibliotecas suscriptoras acceden a esta base de datos a través de terminales remotos, y las canadienses utilizan terminales de pantalla VUCOM vendidos y reparados por la compañía telefónica Bell Canadá.

Respecto al software debemos distinguir aquellos programas que UTLAS posee en propiedad de los que comercializa en nombre de otros distribuidores. Haremos hincapié en los primeros analizando someramente el T/Series 10 y T/Series 50.

El *T/Series 10* fue diseñado y desarrollado para atender las necesidades de pequeñas bibliotecas, es decir de aquéllas que no superasen los 25.000 volúmenes. Es un programa bilingüe (francés-inglés) concebido para operar con un procesador IBM PC/XT, AT o compatible y un sistema operativo PC/DOS 3.2 o superior. Consta de estos dos módulos: Catálogo público de acceso en línea (OPAC) y el módulo de control de circulación. El primero es idóneo para pequeñas bibliotecas, bibliotecas escolares o colecciones especializadas dentro de grandes bibliotecas. Su función es facilitar a los usuarios la búsqueda documental en la base de datos, utilizando puntos de acceso alfabéticos (autor, título, materia) o claves numéricas (ISBN, ISSN, RSN -Record Sequence Number-). Ofrece también la posibilidad de elegir entre distintos niveles de referencia bibliográfica, más o menos completa, y facilita la edición de mensajes modificados en función de las necesidades de cada biblioteca así como la generación de estadísticas.

El módulo de control de la información está completamente integrado en la base de datos OPAC y no puede adquirirse independientemente de ésta. Es fácil de usar e incluye las siguientes funciones:

- Manejo de fichero de lectores, con la posibilidad de crear nuevos registros, modificar y anular otros.

- Manejo de ficheros de documentos, empleado para copiar registros de documentos ya existentes en la base OPAC, o crear otros nuevos.

- Préstamo, pudiendo elegirse como entrada bien el número de código de barras del lector o

su nombre, quedando anotado el documento en préstamo y su fecha de devolución.

- Renovación del préstamo, realizada automáticamente por el sistema.

- Devolución.

- Demora en la devolución. Este módulo contempla la posibilidad de emitir primeros, segundos y terceros avisos de devolución del documento, tras haber vencido el plazo de entrega.

- Estadísticas de circulación, manteniendo a las bibliotecas actualizadas de todos los movimientos realizados.

El *T/Series 50* es un software aplicable a grandes bibliotecas, como la de la Biblioteca de la Universidad de Toronto. Opera en un ordenador Tandem AT, y comprende un sistema completo de catalogación y circulación de información, que engloba estos principales subsistemas: manejo de base de datos, acceso público a los catálogos y circulación de la información.

El primero abarca un grupo de funciones (tales como tratamiento por paquetes —batch processing—, mantenimiento bibliográfico, conversión de registros, transferencia bibliográfica online...) que permiten al bibliotecario crear y mantener la información en la base de datos sin asistencia del personal técnico.

El subsistema de catalogación PAC (Public Access Catalog) proporciona una variada gama de facilidades de búsqueda a personal y usuarios (por autor, título, materia, palabras claves...)

Por último, el de circulación incluye entre otras funciones la actualización del fichero de lectores, préstamos, renovación, devoluciones y reservas de libros en sala.

La implantación del software T/Series 50 ha transvasado las fronteras canadienses, destacando entre sus clientes las siguientes bibliotecas americanas: Houston Area Library System, Biblioteca Pública de Chicago y Biblioteca de la Universidad de Stanford.

Entre los programas que UTLAS comercializa en nombre de otros vendedores sobresalen estos: INNOVACQ, que puede servir de complemento al sistema de adquisición

ACCORD de UTLAS, y CLSI, que es uno de los mayores vendedores norteamericanos de programas automatizados para bibliotecas, especialmente de sistemas locales, dirigidos a centros medianos y grandes.

#### **2.4. Análisis de los principales servicios y su funcionamiento**

Para el proceso de catalogación UTLAS dispone del sistema CATSS (*Catalog support services*) o servicios de apoyo a los catálogos. Su cometido principal es permitir que cada biblioteca usuaria cree sus propios ficheros de registros originales y copias de catalogación, de acuerdo con sus normas locales.

Este sistema de catalogación compartida — muy similar al de otras redes automatizadas norteamericanas: OCLC, RLIN o WLN— incluye al menos estas funciones:

—Búsqueda. Cuando se va a catalogar un documento el bibliotecario busca primero en la base de datos la posible existencia de una copia de catalogación hecha por otra biblioteca suscriptora. En esta tarea UTLAS distingue dos tipos de claves de búsqueda o parámetros: de un lado, claves de búsqueda precisas, como ISBN, ISSN..., que posibilitan la extracción de un sólo registro bibliográfico, y de otro, claves de búsqueda de consulta, concretadas en autor, título, encabezamiento de materia y palabras claves, que darán como resultado la recuperación a veces de más de un registro.

Como ocurre en los servicios de búsqueda en línea, los parámetros de búsqueda de consulta pueden truncarse o combinarse mediante operadores booleanos.

—Edición. Una vez localizado el registro deseado, la biblioteca en cuestión solicita a CATSS la edición de una copia en su fichero, que podrá modificar introduciendo sus propias especificaciones (nº de signatura, encabezamiento de materia...) o adaptar a las normas locales de catalogación.

—Catalogación original. En el caso de que la biblioteca no encontrara copia de catalogación para un documento determinado, procederá a su catalogación original y el registro resultante quedará incluido en su base de datos.

Dado que UTLAS está basado en el con-

cepto de catalogación compartida, cualquier usuario puede solicitar a CATSS una copia de los registros de otros usuarios. Sin embargo puesto que cada uno tiene su propio fichero, nadie puede alterar o modificar los registros en ese fichero, y son los suscriptores individuales quienes determinarán las condiciones de acceso a ellos, pudiendo cobrar por el uso un derecho de patente, suplementario a la tarifa de UTLAS.

—Como último paso estaría la comprobación del encabezamiento (personal, corporativo, título o materia) del registro catalogado en el fichero de autoridades, para fijarlo si no fuera correcto y dotarlo de consistencia.

El acceso a CATSS se efectúa utilizando cualquier terminal con un modem de velocidad de 1200 baudios, o bien desde un ordenador personal IBM. Los usuarios pueden acceder por alguna de estas vías, dependiendo de la localización de su biblioteca. Los canadienses del área de Toronto lo hacen directamente. Los usuarios de otras áreas de Canadá usan el paquete de red conmutada de UTLAS, DATAPAC. Los usuarios estadounidenses emplean TELENET, mientras que los de Japón utilizan telecomunicaciones vía satélite.

Finalmente hay que anotar que UTLAS podrá suministrar una amplia variedad de productos a sus suscriptores, convirtiéndose de esta manera en un completo proveedor. Algunos de estos productos son:

—Fichas catalográficas.

—Catálogos en forma de libro, microficha, etc.

—Cintas magnéticas tanto de registros bibliográficos como de autoridad, disponibles en formato MARC II.

—Listas de adquisiciones impresas confeccionadas bien semanal, quincenal o mensualmente con el objetivo de indicar todos los documentos adquiridos por cualquiera de las instituciones que integran la red, especificando la fecha de entrada.

—Listas de publicaciones periódicas, señalando exclusivamente esta tipología documental.

—Indices KWIC (Key word in context = pala-

bras claves en el contexto), bien impresos en papel o microficha, proporcionan acceso al contenido temático de los registros mediante palabras claves.

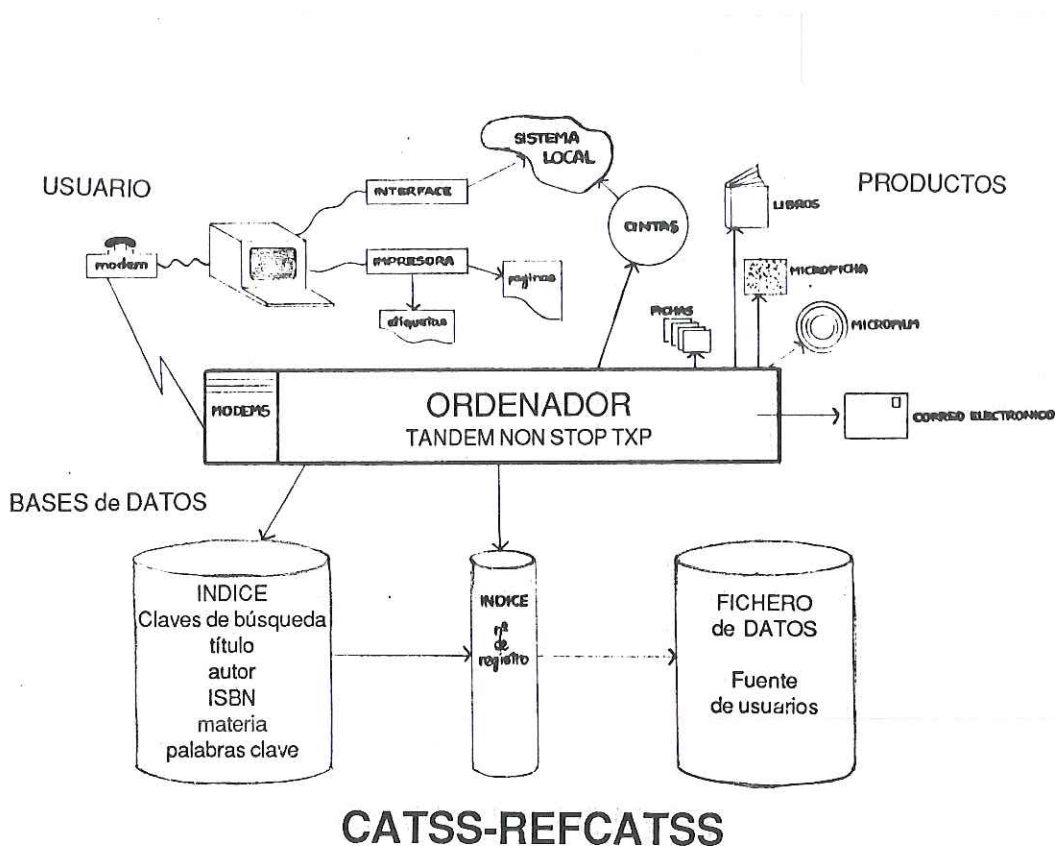
—Etiquetas impresas para lomos, bolsas para tarjetas de préstamo...

—Incorpora también las facilidades del correo electrónico, que agilizan la comunicación entre usuarios y UTLAS, al igual que el envío de solicitudes y pedidos de préstamo interbibliotecario.

unidad especial, conocida como CATSSERVICIOS, encaminada a la conversión retrospectiva en formato legible a máquina de registros topográficos.

Para la tarea de **adquisición** de documentos cuenta UTLAS con el sistema ACCORD, que entre sus prestaciones sobresalen el envío online de pedidos a distribuidores, la comunicación de reclamaciones y anulaciones de solicitudes, la elaboración de listas...

Y para el servicio de **referencia** dispone de



De cualquier forma serán las instituciones pertenecientes a la red quienes elijan la combinación de productos a obtener así como la periodicidad de recepción.

También en este apartado debemos señalar que desde el año 1981 UTLAS dispone de una

versión de CATSS, REFCATSS, destinada a la recuperación online de información. Pero a diferencia del CATSS sus usuarios no pueden editar ni modificar los registros. Como ejemplo de ambos sistemas reproducimos la visualización de un mismo registro, hecho acorde

con el CATSS el primero (que emplea el formato MARC II) y por medio del REFCATSS el segundo.

Su empleo contribuye a verificar la información bibliográfica (erratas, graffa...); compilar bibliografías específicas en función de los correspondientes perfiles de interés de los usuarios, y comprobar la demanda de información localizando físicamente la documentación en el marco de la colección.

## 2.5. El acceso a los servicios de UTLAS

Hay tres opciones posibles, en función de las necesidades de los usuarios:

1. *Online desde la propia biblioteca.* Supone que muchos clientes acceden al sistema desde sus bibliotecas utilizando terminales remotos con impresoras, y emplean la red DATAPAC para conectar con el ordenador central en Toronto. Sin embargo desde el otoño de 1986

```

          RSN      PTC  OPN      DFC      DCR      DCH      TCH      SNR      LNG
        15136790 updt UTL  83Apr12 83May09 85Dec22 09:02 18537203 eng
STATUS      upt  fin
          01:830509 02:   s 03:   1982 05: nyu
          13:      1 14:   1 17:   eng 19:   d
          30:      m 31:   a 32:   o 33:   a
010 ..... 0001 $a 82047530 //r83
020 ..... 0001 $a0060150424 :$c$19.95
039 0..... 0001 $a2$b3$c3$d3$e3
040 ..... 0001 $aDLC$cDLC
U040 ..... 0001 $aotu$beng
043 ..... 0001 $aan-us---
050 00..... 0001 $aHD70.U5$bP424 1982
082 0..... 0001 $a658/.00973$219
100 10....0. 0001 $aPeters, Thomas J.
245 10..... 0001 $aIn search of excellence :$blessons from
          America's best-run companies /$cby Thomas J.
          Peters and Robert H. Waterman Jr. --
260 0..... 0001 $aNew York :$bHarper & Row,$cc1982.
300 ..... 0001 $axxvi, 360 p. ;$c22 cm.
504 ..... 0001 $aIncludes bibliographical references and
          indexes.
650 .0..... 0001 $aIndustrial management$zUnited States
700 10....0. 0001 $aWaterman, Robert H.

```

```

014 UTL
RSN      0001536790
        ILVL:      g      LANG:      eng      BLVL:      m      TYPE:      a
LCCN      82047530 //r83
ISBN      0060150424
CALLNO    HD/70/U5P424/1982      ROBA 1
CALLNO    HD/70/U5P424/1982      SIGS 2-5
AUTHOR    Peters, Thomas J.
TITLE     In search of excellence : lessons from America's
          best-run companies / by Thomas J. Peters and
          Robert H. Waterman, Jr. --
IMPRT     New York : Harper & Row, c1982.
COLL      xxvi, 360 p. ; 22 cm.
NOTE     Includes bibliographical references and index.
SUBJ      Industrial management United States
ADDAU     Waterman, Robert H.

```

Nota: RSN: Nº de registro. LCCN: Nº de ficha de la Biblioteca del Congreso. CALLNO: Signatura. IMPRT: datos de publicación. COLL: paginación y formato. SUBJ: Materia. ADDAU: Otros autores.

también pueden usar ordenadores personales IBM como terminal inteligente.

2. *Mediante un proyecto de reconversión.* Dado que las bibliotecas van evolucionando hacia sistemas locales de catalogación y circulación de la información, necesitan convertir sus catálogos en formato legible a máquina. Y una de las opciones es hacer un contrato con UTLAS para llevar a cabo dicha reconversión, con el apoyo de los sistemas CATSS y CATSSSERVICES.

3. *Con la adquisición de un sistema local UTLAS,* de manera que las bibliotecas que lo hayan hecho pueden ser, bien clientes de ese sistema local, o usar a UTLAS como utilidad bibliográfica.

### 3. Epílogo

Como epílogo debemos indicar que tras esta sucinta exposición de la realidad canadiense representada por la red UTLAS, no hemos pretendido ser exhaustivos ni mucho menos cerrar un tema en continua revisión, y que habría que mirar desde la óptica española para aprovechar las experiencias y resultados positivos, máxime cuando nuestro retraso en la aplicación de tecnología informática y la consiguiente configuración de redes automatizadas en el marco bibliotecario es un hecho.

De cualquier forma, el gráfico que pone punto final a este artículo es un buen compendio de los servicios y prestaciones que UTLAS ofrece a muchas bibliotecas canadienses.